

# SENDEROS GEONATURALES

Instituto de Estudios Bercianos  
(Aula de Naturaleza y Senderismo)

## F I C H A

**Nombre del Sendero:** Por las Fragas del río Boeza, senda de los canteros.

**Distancia total aproximada:** 13 km.

**Tiempo estimado:** 4 horas. (Incluye las paradas para ver las singularidades más interesantes del recorrido).

**Desnivel Bruto:** 164 metros [530 (cercañas de la Urbanización Patricia) – 694 (límite con San Miguel de las Dueñas)]

**Dificultad:** Baja.

**Planos IGN:** Escala 1/25.000: Ponferrada Nº 158-IV.

**Traslado al lugar de inicio del Sendero:** La ruta se inicia en el cruce de la carretera que va a la localidad de Molinaseca (Avenida de Molinaseca LE-142) con el ferrocarril Madrid-Coruña, donde nos desviamos cogiendo el Camino del Gato. Posteriormente, la traza de un sendero señalizado nos adentra en las Fragas del Boeza.

**Visión de conjunto:** La Fraga es un bosque húmedo y umbrío con árboles de diferentes especies, asociados a un cañón o estrecho rocoso de difícil acceso por cuyo fondo generalmente circula un río. Es un vocablo poco usado en El Bierzo, pero en Galicia es muy habitual el uso del término Fraga.

Los dos ríos principales en cuya confluencia se encuentra la ciudad de Ponferrada son el Boeza y el Sil. Antes de entrar en el solar de la depresión berciana, ambos tienen que sortear un plutón de consistencia granítica, conocido como el granito de Montearenas. A lo largo de millones de años, los dos ríos han ido profundizando su cauce en la dura roca, dejando dos cañones donde se han situado estratégicamente los embalses de Fuente de Azufre sobre el cañón del Sil, y la presa de Montearenas sobre el cañón de Boeza, en la confluencia de éste río con el Meruelo.

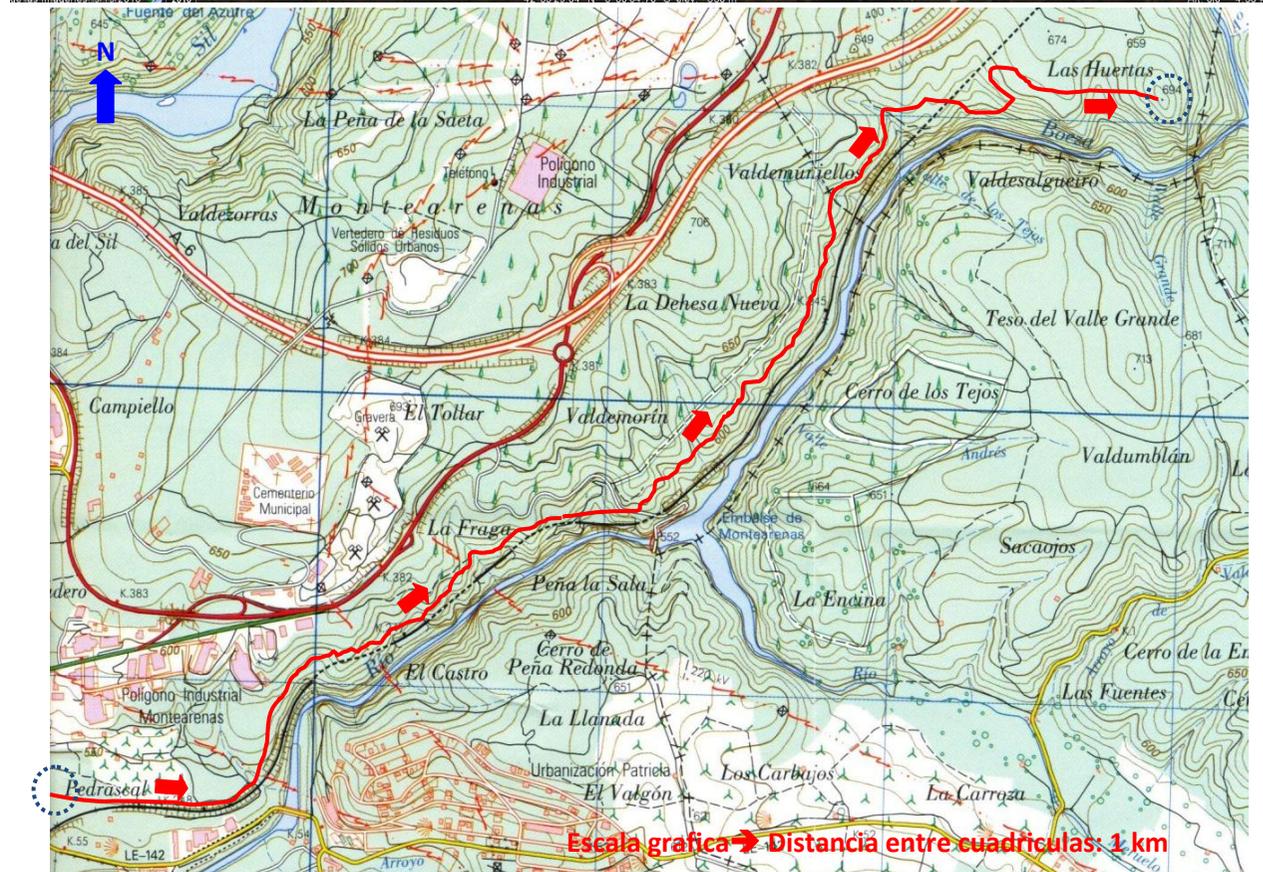
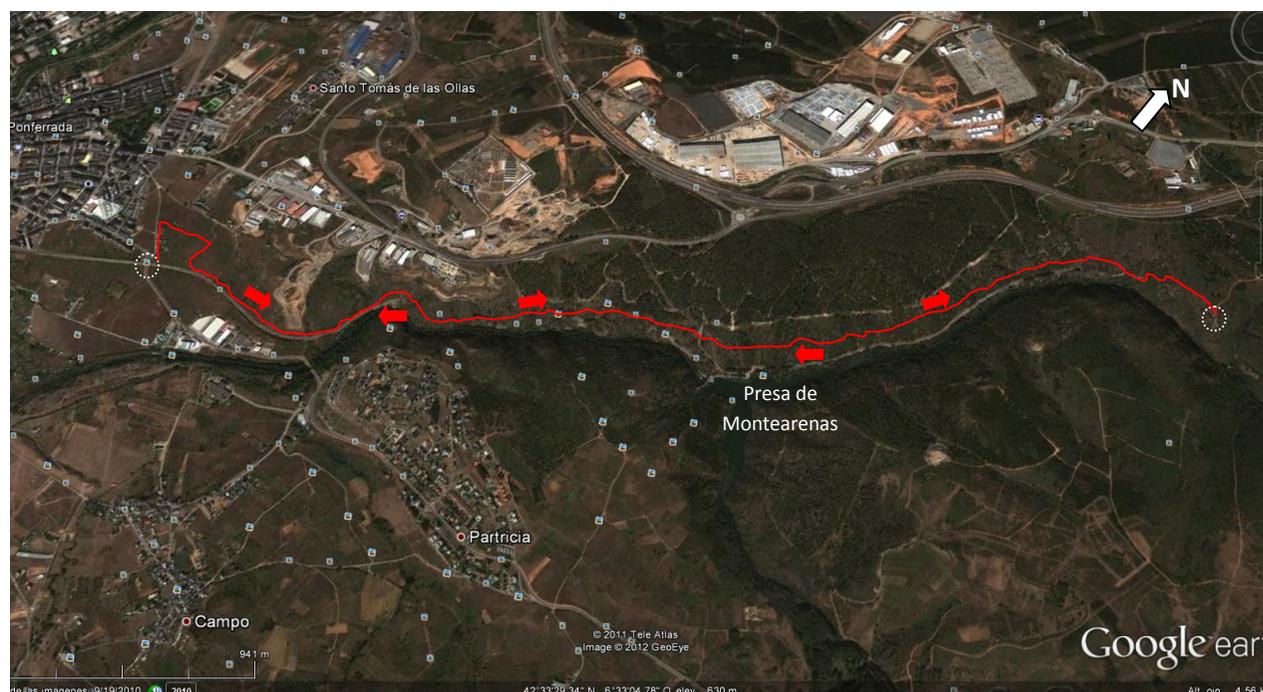
La ruta se adentra dentro del bello y desconocido cañón del río Boeza por la ladera menos agreste, salpicada de pistas forestales, pinares de repoblación y el ferrocarril Madrid-La Coruña que nos acompañará durante todo el recorrido en muchos tramos bajo túneles. Mantiene no obstante un impenetrable bosque de galería y conserva vegetación autóctona de tipo mediterráneo: encino, madroño, alcornoque y grandes manchas de jara, así como alguna mata aislada de roble melojo en las zonas de abesedo.

La ruta es de ida y vuelta por el mismo camino. No nos dejará de asombrar en todo momento la belleza de las rocas aborregadas que deja la erosión del granito y el acantilado que se desploma hacia el río Boeza. Diferentes franjas de vegetación de diverso colorido ocupan las laderas en base al nivel de humedad y grado de insolación.

Nos llamará la atención la proliferación de canteras que se usaron en el pasado para obtener el granito necesario para muchos de los puentes y edificios singulares de la ciudad de Ponferrada: Basílica de La Encina, Ayuntamiento de Ponferrada, el actual Museo de El Bierzo y otros muchos edificios religiosos y civiles.

No pasarán desapercibidas también las calicatas y explotaciones de wolframio y scheelita practicadas en los años cuarenta sobre los pequeños filoncillos de cuarzo en dirección NO-SO atraviesan el stock granítico. Tanto el granito del Boeza como el del río Sil, aunque diferentes de aspecto, ambos son portadores del escaso y valioso tungsteno.

**Información complementaria:** Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe brevemente los valores naturales más destacados que se pueden observar durante el recorrido desde distintas perspectivas: minero-industrial, cultural y geomorfológica.



## Breve Información Complementaria a la ruta: [Por la Fraga del Eume, senda de los canteros.](#)



Aunque esta ruta se ha denominado como “**senda de los canteros**”, podría haberse llamado también “senda de las canteras”, “ruta por el cañón del río Boeza” o “senda de la Fraga del Boeza”, cualquiera de las denominaciones hubieran sido válidas porque reconocen tanto el valor histórico como natural del recorrido.

Se observará durante el trayecto, como acertadamente, se emplearon los restos de postes de una antigua línea eléctrica (hoy abandonada y que probablemente se usó para llevar energía eléctrica a la infraestructura de las canteras modernas a cielo abierto) como letreros indicadores de la ruta y como soporte en los terraplenes de los pasos difíciles. Complementariamente, la colección de aisladores eléctricos o jicaras y estructuras de amarre a los postes, constituyen una lección de la evolución de la tecnología de aislamiento a lo largo de muchos años, lo que podremos observar durante el recorrido si estamos suficientemente atentos.

La ruta discurre durante las etapas iniciales paralela a trazado del ferrocarril, para posteriormente ascender a la altura de la primeras casas de la Urbanización Patricia hasta alcanzar los bordes acantilados y graníticos de Montearenas. El cañón de presenta escarpado y es un lugar donde hemos podido ver gente practicando escalada. Discurre primeramente entre bosque de escaso roble melojo, para posteriormente dominar los retorcidos encinos y madroñales ocasionales que ocupan toda la ladera. La margen opuesta, mas umbría y orientada al norte, está ocupada por un bosque mixto de encino y roble melojo, predominando éste último.

Hacia la parte final de la ruta, se empiezan a ver algunos alcornoques aislados. En las laderas de lado de ferrocarril y sobre suelo arenoso granítico aparece la *Gyrocarium oppositifolium* Valdés, una planta endémica de la Península Ibérica de la que sólo se conservan una pequeña población en Ponferrada dentro del cañón del río Boeza. Otra singularidad más que hay que proteger a toda costa.



Molinos rotativos de granito procedente de la fraga del Boeza y utilizado en la minas de oro de CASTROPODAME

Toda la litología es granito muy duro –en algunos tramos alterado- con mica biotita predominante y grandes cristales romboédricos de feldespato blanco alcalino. El granito del cañón del Boeza es de mayor calidad y de grano más grueso que el del río Sil, por eso fue objeto de explotación desde tiempos muy antiguos para construcción de sillería.

El uso más antiguo constatado lo era para la fabricación de molinos rotativos para las minas romanas de oro de Castropodame (ver fotografía adjunta). Tanto en éstas minas como las de Llamas de Cabrera cuyo método de explotación era la obtención del oro diseminado en roca cuarcífera, por trituración y molienda, se emplearon morteros rotativos de granito procedentes de Montearenas, al objeto de moler el cuarzo a un tamaño mínimo, similar al de la harina.

Muchos molinos de mano –en éste caso para usos agrícolas- tuvieron que salir del granito de Montearenas para los castos cercanos de Ponferrada, San Andrés y Monte Castro. Durante los siglos XVI y XVII se empezaron a construir muchos edificios emblemáticos de la Ponferrada actual: Basílica de la Virgen de la Encina, Real Cárcel de Ponferrada; en el siglo XVIII La casa de los Escudos, en todos los casos, para las esquinas y jambas se emplearon sillares de granito procedentes de las canteras del cañón del Boeza. Posteriormente ya a primeros del siglo XX, existieron canteras y calicatas activas a ambos márgenes del



Muestra de un filoncillo de cuarzo cristalizado y Scheelita procedente de Montearenas

cañón del Boeza como atestiguan los restos de edificios de obra y explotaciones a cielo abierto que se observan a lo largo de recorrido, donde ya se empleaba el uso más moderno de barrenos.

Paralelamente, durante la fiebre del wolframio de los años cuarenta, se explotaron de manera no industrial el cortejo filoniano de cuarzo scheelítico que atraviesa el plutón en dirección NO-SO. Estas explotaciones se pueden adivinar por la existencia de trincheras de explotación de poco espesor, siguiendo las venillas de cuarzo y ajenas al granito circundante, dejando un rastro patente con una orla de cuarzo lechoso machacado en las escombreras.

El granito de la fraga del Boeza ha soportado una alta presión extractiva durante muchos siglos, pero al haberse empleado generalmente métodos artesanales y poco mecanizados, la huella que ha quedado nos es significativa y predomina el paisaje naturalizado sobre el alterado. La senda de los canteros permite ver en toda su magnitud las huellas de las heridas.

Aunque todos conocemos la catástrofe ferroviaria del túnel de Torre del Bierzo acontecida en 1944, muy pocos son conocedores de otro similar aunque de menor envergadura producido en junio de 1936 en el cañón del Boeza, a la altura del túnel conocido con el nombre de Las Fragas, donde un choque de dos trenes produjo un siniestro mortal del que nunca se llegó a conocer en número de víctimas.



Muestra de la sección de una rama de alcornoque (*Quercus suber*).

El recorrido está salpicado de miradores naturales –algunos señalizados- sobre el río Boeza que discurre por el fondo del cañón. A medio camino, la senda corta la carretera asfaltada que desciende hasta la presa de Monterenas. A partir de éste momento, el Boeza permanece embalsado en el fondo del cañón lo que hace mas magnífica la perspectiva del mismo. Es en el último tercio del recorrido, donde se hace más patente la actividad minera y de cantería en donde podremos observar talleres de labrado al aire libre con piedras inacabadas o defectuosas.

En la última fase del recorrido se asciende a la cota más alta del trayecto y final de sendero de ida (694 m snm). Podremos observar la majestuosidad de la geología y litología de la fraga, con sus grandes peñas de forma aborregada o domos rocosos (conocidos en Galicia como “bolos” o “pedras cabaleiras”) y las pequeñas oquedades que se producen sobre su superficie, con microformas denominadas el Galicia “pías” y “cacholas” (tafoni) dependiendo de la forma en que se presentan.

En el paisaje de la fraga tiene más protagonismo la litología y la geología que la rala vegetación arbórea –de aspecto mediterráneo- que se desarrolla sobre el litosuelo arenoso. No deja de ser sorprendente tener un paraje tan maravilloso a las puertas de la ciudad de Ponferrada y tan poco conocido, incluso para la personas de naturaleza mas campera y montaraz. No deja de sorprendernos el microcosmos geológico y mineralógico del cañón del Boeza, que en el punto más álgido, nos trae recuerdos de la cercana Galicia granítica y costera.